

Del periodismo a la literatura: una entrevista al escritor Jorge Zambra

Pedro Meléndez Páez¹

1. Spanish Department, Concordia College, Moorhead, Minnesota, U.S.A.
E-mail: melendez@cord.edu

El escritor Jorge Zambra es Director del Museo del Huasco, con asiento en Vallenar. En su carrera en pro de la cultura, ha combinado sus dos profesiones, la de periodista y la de profesor de castellano. Su trayectoria literaria comienza cuando era muy joven y en 1966 fue incluido en la famosa *Antología de la poesía nortina*, de Mario Bahamonde. Es autor del poemario "Huésped del alba", de la novela corta "El disc-jockey", ganadora de un primer premio compartido con Erasmo Bernales, del cuento "El laberinto", del ensayo *Gabriela en el Huasco* y de un ensayo inédito titulado "Retrato literario de una provincia". Su profundo y genuino interés por los estudios regionales lo han convertido en un importante gestor cultural, sobresaliendo el tesón y la fuerza que pone en llevar a cabo sus proyectos literarios, históricos y culturales. Él es, sin duda, una de las figuras señeras de nuestra Atacama.

Pedro Meléndez Páez: Jorge, sabemos que usted proviene de La Serena. ¿Cuáles son los mejores recuerdos de su niñez?

Jorge Zambra Contreras: La vida con mis abuelos maternos: cada día con ellos era una lección (no pretendida como tal) de esfuerzo, honradez y austeridad. El pequeño mundo del antiguo barrio de calle Carrera entre Almagro y Cirujano Videla, ligado a una La Serena desaparecida, al menos en lo material. En general, la ciudad anterior al "Plan Serena", con añosas casonas y algunos verdaderos edificios del Chile post-colonial.

PMP: ¿Qué eventos son los que más lo marcaron en su juventud?

JZC: Mis "eventos" marcadores fueron de pecho adentro. Los reúnio principalmente en una sola expresión para mí apasionante: el cine. Sumo la maravilla, ahora lo veo, que era en una casa muy modesta escuchar con frecuencia música clásica y bastante música folclórica, todo ello a través de la radio. Mi otro "evento" fue externo, pero intenso: mucho vagabundeo, mucho ver.

PMP: Su primera profesión fue la de periodista, la cual, tradicionalmente, está muy vinculada a la literatura. En su experiencia particular, ¿cómo se desarrolla esta relación? ¿Qué significa (o significó) ser periodista para usted?

JZC: La relación periodismo-literatura fue obra del primero. El periodismo fue para mí, ante todo, una manera de ganarme la vida. Luego como experiencia vivencial la forma como podía abrirme al mundo.

PMP: Muy temprano en su juventud se comenzó a interesar por las raíces nacionales, por la historia, la cultura. ¿Qué importancia le da usted al haber trabajado en el Museo Arqueológico de La Serena con el arqueólogo Jorge Iribarren Charlín? ¿Qué involucraba trabajar con él? ¿Qué resultado sacó de esa experiencia?

JZC: Mi querido abuelo Floridor Contreras fue mi maestro de cultura universal en la dura etapa básica; Jorge Iribarren Charlín en el de la fase avanzada. Él no lo creería si me oyera, pero llegué a verlo como un modelo. Gané con él la cercanía del ámbito arqueológico y de las artes plásticas, y una exigencia que excluía sin contemplaciones la mediocridad. Gané el saber trazar algunos dibujos que aún hoy me parecen nada malos para un muchacho sin formación académica y que

hasta el presente suelen ser incluidos en textos de arqueología del Norte Chico. En don Jorge confluían el rigor y la bondad.

PMP: ¿Cuáles fueron sus inicios en el campo de la literatura? ¿Hubo algunas influencias de autores conocidos? ¿Cuáles fueron sus primeros escritos?

JZC: Lo primero que tengo en la memoria son escenas de infancia en las que yo hacía de cuenta-cuentos para mi hermano Sergio. Trataba de interesarlo a toda costa. Le ponía suspenso a mis narraciones. Más tarde, ya en el campo de la escritura, recuerdo algunos artículos sobre pueblos en los alrededores de La Serena, otros de opinión y uno que otro verso.

De las lecturas iniciales, Dostoievsky fue de real impacto. De los chilenos me resultaron imborrables Baldomero Lillo, Manuel Rojas, Carlos Pezoa Véliz. Del resto de América Latina también me subyugaron César Vallejo, Darío, Neruda. De éstos y otros notables escritores reconozco diversas formas de influencia, toda vez que los aprecio como verdaderos maestros, y a cuyos textos frecuentemente regreso.

PMP: ¿Qué factores motivaron su salida de La Serena y su llegada a Vallenar?

JZC: Motivos laborales fueron los más inmediatos y también el anhelo personal de venir a la ciudad adonde no pudo llegar, queriéndolo, mi abuelo Floridor y en la cual sí estuvieron mi padre Jorge Zambra Naranjo y su hermana y apreciadísima tía mía Anita Zambra Naranjo.

PMP: Su intenso interés por la literatura se puede ver en su participación en la fundación del grupo literario "Los desencantados". ¿Puede comentar algo sobre este grupo, sus actividades y sus logros?

JZC: En realidad fue un grupo constituido y de actuación en Coquimbo. Nuestro propósito fue producir un contraste literario con La Serena, pero desarrollando nuestra labor literaria en el puerto, con

recursos económicos casi inexistentes y cultivando la amistad y las letras entre los pocos quijotes que éramos.

PMP: Ese mismo interés lo lleva a participar en el Grupo Literario "Paitanás" de Vallenar. ¿Cómo nace ese grupo? ¿Quiénes lo integran? ¿Cuáles son sus directrices? ¿Cuáles fueron sus principales logros? ¿Por qué y cuándo desapareció?

JZC: Me sumé a él ya antes de trasladarme a Vallenar, publicitando su actividad fundacional. El Grupo Literario "Paitanás" lo gestaron el ensayista Benigno Ávalos Anseta y el poeta Hugo E. Ramírez. Al constituirse se sumó con entusiasmo el poeta Erasmo Bernal, quien ejerció como presidente con gran dedicación. Vallenar vivía entonces -segundo quinquenio de la década del 60- su mayor, múltiple y consistente época de desarrollo cultural hasta ahora. El grupo sumó varios otros integrantes: Kadur Flores, René Castro, Lionel Olivares, Luis Hormazábal, Enrique Olivares, Jorge Espinoza-Román, Juan Jelincic, Herman Montaña, Osvaldo González Britez, María Véliz Alcayaga, Luis Cortés Ovalle, Juan Córdova y otros que no recuerdo en este momento. La institución fue muy activa en sus pocos años de vida: efectuó charlas, obsequió bibliotecas populares, convocó a concursos literarios, colaboró en la realización de escuelas de temporadas. La tensión política del comienzo de la década del 70 también llegó a la entidad. Ello y una conducción no afortunada y finalmente el golpe militar de 1973 hizo insostenible la existencia del grupo.

PMP: En la misma vena, ¿qué factores motivaron el surgimiento de la Sociedad de Escritores de Atacama, de la cual usted fue uno de sus integrantes fundadores? Según su propia experiencia o perspectiva, ¿qué factores influyen en la permanencia o desaparición de grupos literarios?

JZC: Así como tengo el recuerdo nítido de "Paitanás", tengo borroso el del surgimiento de la SEA. Subsistió en Atacama el prestigio del Grupo "Paitanás" y siguió contándose con los que habían

sido sus figuras principales, creativamente activos, y estaba el legado subyacente de la tradición literaria vallenarina, pero no había la fuerza organizativa de antes y el impulso institucional no tenía mayor aliento como para crear algún organismo que no fuese sino pasajero.

No concibo la existencia de grupos sólidos si no hay cultores de la literatura con real pasión por ella y con verdadero espíritu gremial, y si al frente de esas entidades no están dirigentes dispuestos a trabajar para conseguir el cumplimiento de programas de tareas, al menos por un año, y con resultados concretos.

PMP: ¿Qué ha significado para usted el haber sido incluido en la "Antología de la poesía nortina" de Mario Bahamonde?

JZC: Estar aún agradecido de quien considero un maestro en el campo de la narrativa y el conductor de una cruzada con respecto de los escritores del norte de un país tan insular y centralizado culturalmente como sigue siendo Chile. Hace poco recordé gustosamente a Bahamonde, cuando a solicitud de su autor presenté el último libro de Juan García. Aludí a su enorme talento para titular sus obras. El hecho de haberme incorporado en su antología poética del norte, fue un gesto de increíble generosidad y estímulo para un joven aprendiz de escritor que él apenas conocía.

PMP: También hay poemas suyos incluidos en otras publicaciones literarias (en "De Elqui al Limarí", por ejemplo). ¿Puede decirnos algo sobre este hecho?

JZC: Señales de que al menos existíamos en nuestro mundo literario provincial.

PMP: ¿Cómo surge su libro de poemas "Huésped del alba"? ¿Qué satisfacciones le ha proporcionado?

JZC: Ese pequeño libro acrisoló ideas, anhelos, inquietudes de su joven autor, pero no tuvo ningún especial eco público. En verdad tampoco fue un "Azul".

PMP: Su incursión en la narrativa también ha sido exitosa. ¿Puede decirnos algo sobre su cuento "El laberinto" y su novela corta "El disc-jockey"?

JZC: Me dieron algunas satisfacciones. "El laberinto", cuento ambientado entre La Serena y Coquimbo, y presentado a un concurso, aún lo recordaba con reconocimiento un ex-compañero de estudios varios años después. Y un miembro del jurado, también pasado bastante tiempo, me confidenciaba que debían haberme otorgado el primer lugar. Con "El disc-jockey", la historia de un joven que trata de abrirse paso en el mundo de los discos, compartí el primer premio con Erasmo Bernales, cuando ya este poeta había alcanzado lo que yo llamaría su consagración con varios premios y un oficio admirable.

PMP: Sus dos libros de ensayo, "Retrato literario de una provincia" y "Gabriela en el Huasco" son, de acuerdo a Benigno Avalos, los libros que usted considera sus "éxitos más valiosos". ¿Puede elaborar sobre este aserto?

JZC: Reconsideraría tanto decir, empezando por precisar que "Retrato literario de una provincia" es un texto no publicado. El crédito sería para "Gabriela en el Huasco", que aborda un tema no tratado antes. Me parece bien escrito y para mí se halla editado hermosamente. Además, ganó un primer premio.

PMP: Don Benigno Avalos también informa que, a la fecha de publicación de "Figuras estelares del Huasco" en 1990, usted estaba escribiendo "un poemario inspirado en la flora silvestre del Huasco" del cual ya había publicado el poema "Añañuca temprana en el Huasco". ¿Fue publicado este poemario?

JZC: Aún no se ha publicado; sigo trabajando en él.

PMP: ¿Qué opina usted del estado actual (2008) de la literatura en Atacama? ¿Hay algún avance respecto a décadas anteriores?

JZC: No me queda mucho tiempo para leer, pero estoy atento a las noticias de la literatura de Atacama. Echo de menos más autocrítica, más nervio, más transcendencia, y desde luego un mayor marco publicitario y algún proyecto de promoción de lectura de sus obras mejor logradas. Me inquieta que los autores de Atacama sean poco conocidos en nuestra propia región y publiquen sin advertir con qué lectores cuentan. Faltan para ellos más incentivos. Atacama debiera ser un centro de mayor actividad literaria. Tenemos los escritores y nos sobran los temas.

PMP: En un artículo publicado en el "Diario Chañarillo" (03-02-2000), Benigno Avalos se refiere a usted como "un tenaz descubridor de talentos jóvenes". ¿Cuáles serían sus principales consejos para los jóvenes que recién se están iniciando en la carrera literaria?

JZC: En el supuesto de que los jóvenes acogen los consejos les recomendaría el equilibrio entre el impulso y la disciplina; asistir a talleres porque con ellos ganan de todos modos. Siempre en el terreno del aprendizaje, leer y más leer a los maestros.

PMP: ¿Cuál es su opinión con respecto al papel del escritor en la sociedad?

JZC: Escribir obras por cuya calidad influyan en pro de una sociedad más justa y armónica.

PMP: ¿Cuáles son sus principales logros como Director del Museo del Huasco? ¿Cuáles son sus mayores dificultades?

JZC: Mi principal logro: haber conseguido hasta ahora mantener las puertas abiertas del Museo del Huasco, pese al hecho increíble de estar funcionando sin dotación presupuestaria alguna, lo cual ha sido también la mayor dificultad enfrentada ya por largos años.

PMP: ¿Hay algún proyecto literario o de investigación en el cual esté trabajando en este momento?

JZC: Tengo mucha ilusión en mi proyectado poemario, de extensa elaboración y reflexión, ya de título definitivo, "El Desierto". En el plano de la investigación histórica, que es otro campo que también me apasiona, trabajo en un proyecto sobre la historia de Vallenar enfocada desde la Plaza "Ambrosio O'Higgins", y otros relacionados con el poeta Rodrigo Rodríguez San Martín, el historiador L. Joaquín Morales y el filántropo Nicolás Naranjo, todas notables figuras del Huasco.

PMP: Muchas gracias, escritor Jorge Zambra.